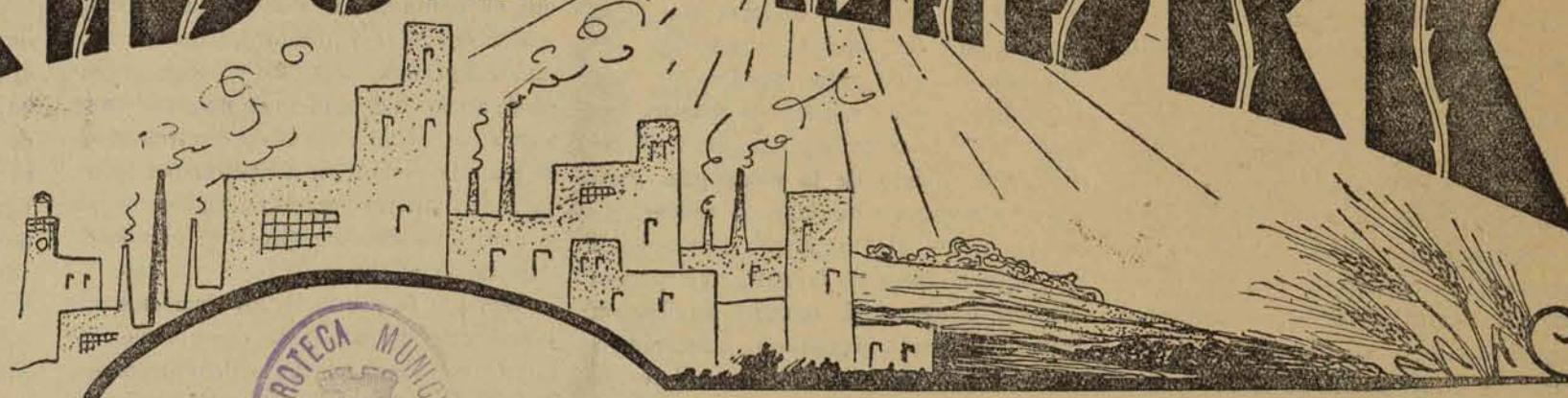
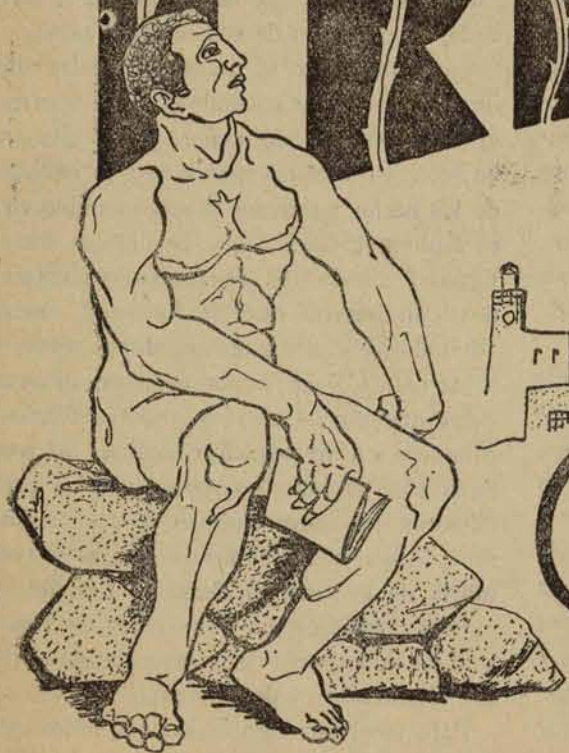


# TRIBUNA LIBRE



PUBLICACION MENSUAL

Organo de la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid

AÑO I.

Madrid, Mayo de 1932

Núm. 2

Dirección: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).  
Secretaría: los Lunes, Miércoles y Viernes de 7 a 9

## CRÓNICA

### PRIMERO DE MAYO DE 1932

Durante muchos años no dejé de ir nunca a la manifestación de 1.º de mayo. Con gran alegría me levantaba al amanecer y era el primero de los que llegaban; solía llevar a mis hijos e iba explicándoles el significado de las banderas; mirad, les decía; esa es la del Partido Socialista, modesta, como somos todos los afiliados, pero noble y fuerte, cual somos todos los que defendemos tan nobles ideales; esa otra, es la de Albañiles, a la que nuestra Sociedad debe gratitud por la ayuda que nos prestó en 1902, y al llegar a la nuestra, a la de nuestra organización, mi entusiasmo se desbordaba, e iba explicándoles todo lo que significaba su emblema; ¿veis esos lazos tan bonitos? les decía, son victorias, son símbolos de vida sindical, esos lazos los pusieron hombres abnegados; alguno, le puse yo; y al oír esto los niños, palmoteaban entusiasmados y concluían por arrodillarse, y con sus manitas, tiraban besos a tan gloriosa enseña.

Después les llevaba a ver a los dirigentes. Mirad, les decía, aquel de la barba blanca, es Pablo Iglesias; hombre bueno, tenaz, apóstol, todos le debemos respeto y admiración, es nuestro maestro; aquel otro, es Largo Caballero; aquel... Y así iba yo enumerando y enseñando a mis hijos, a amar a todos los hombres que por la humanidad se sacrificaban y luchaban por que la tierra y sus productos fueran propiedad común; ¡lo de uno para todos, lo de todos para uno!

Después cuando terminaba la manifestación y los actos que se celebraban durante el día, llegaban rendidos a casa y se dormían con el sueño justo de la niñez; yo que velaba su sueño, les oía soñar con todo lo que vieron durante el día; soñaban con banderas, con hombres buenos, con hombres amantes de la justicia y del bienestar humanos y con todo lo que yo les había dicho y enseñado durante todo el día; tan bellamente empleado, sobre el amor a la humanidad y a los hombres que por ella se sacrificaban.

\*\*\*

Han pasado los años; ha llegado este pri-

mero de mayo de 1932 y no se ha celebrado la manifestación. Tampoco hubiera podido llevar a los hijos, hubiera llevado a los nietos (ya la nieve va blanqueando mi cabeza). Tampoco pudiera haberles dicho, aquel, es Pablo Iglesias, porque aquel glorioso maestro se fué para siempre de entre nosotros. Tampoco hubiera podido decirles a estos niños, aquel, es Largo Caballero, hubiera tenido que decirles, aquel, es el Ministro de Trabajo y Previsión (¿?) y hubiera tenido que decirles ¿veis a ese hombre? pues ese hombre, me llamó muchas veces compañero, y a vuestros padres les enseñé el respeto y el cariño que siempre sentí por él.

No, este año no hubiera podido decir a los nietos, lo que dije otros años a los hijos. Este año, hubiera tenido que decirles, ¿veis a esos hombres? pues son culpables de que en Guinea sufran muchos hermanos nuestros. Son culpables, de que en un año hallan sido inmolados más de un centenar de camaradas de nuestras filas; son culpables, de las bárbaras tragedias del Parque de María Luisa, Pasajes, Jilena y de la espantosa matanza de Arnedo, todavía impune; son culpables... ¡de tantas tragedias son culpables! que de seguro mis nietos se habrían tapado los oídos para no oírme la enumeración de ellas.

Y cuando hubieran terminado los actos del día y los nietos se hubieran dormido, es bien seguro que no hubieran soñado como soñaban sus padres en este día; es seguro que sus sueños de ángel, se hubieran visto perturbados por fusilamientos, por tragedias espantosas, en las que el principal papel hubiera corrido a cargo de hienas con uniformes, es seguro que habrían despertado gritando: "¡Justicia! ¡Justicia! Para tanta víctima y para tanta infamia!"

Ha hecho bien, bien, el Gobierno al no celebrar la manifestación; antaño, se pedía la reducción de horas de trabajo, leyes obreras, protestas de los crímenes que cometía el capitalismo y sus defensores; se pedía justicia a los Poderes públicos y, en fin, se protestaba, una vez al año, en la calle y en

masa. Este año, la protesta de los trabajadores hubiera alcanzado grandes proporciones, porque el malestar va en aumento de día en día, la cifra aterradora de los "sin trabajo" asusta cada vez más y, lo que es más grave, nadie se preocupa de ellos; el Parlamento malgasta el tiempo, aprobando leyes inútiles, que para nada servirán a los trabajadores; se derrocha el dinero en crear Delegaciones de Trabajo, que serán como la de Madrid, en donde el obrero honrado no consigue nada, como no sea perder el tiempo; pues los ministros socialistas, que son los obligados a defender la causa del proletariado, son precisamente los más resueltos sostenedores del capitalismo.

Pero en este primero de Mayo de 1932, las fuerzas proletarias han alcanzado una potencia absoluta, invencible; se han puesto frente a frente del capitalismo y sus defensores; es la última etapa de la burguesía y el capital, agarrados como lapas a esta República burguesa, y si bien, hasta ahora, no hemos hecho la revolución, la verdadera revolución está en marcha, porque el proletariado, consciente del futuro, marcha resueltamente hacia su victoria inevitable...

El Gobierno republicano-socialista ha decretado fiesta nacional este Primero de Mayo. El paro y el cierre, han sido absolutos; no han estado abiertos más que las iglesias y las plazas de toros; no ha trabajado nadie más que la Guardia civil y los guardias de Asalto; y, en Córdoba (como siempre), han caído algunos hermanos nuestros...

Ha hecho bien el Gobierno republicano-socialista al suspender la manifestación de este Primero de Mayo; se ha visto bien claro que los socialistas se han puesto al margen del proletariado; se han divorciado en absoluto de éste, al traicionar la revolución; deben sentirse satisfechos de ello; pero el proletariado ha dado un paso gigantesco en su camino y ha desmarcado profundamente a ruta que va a seguir; ya nadie ni nada podrá engañarle más; su marcha es serena, y no se desviará un solo paso en el camino que se ha trazado, que es el derribamiento del capitalismo y sus defensores, para que, el próximo Primero de Mayo, celebremos la manifestación de la alegría al ver morder el polvo los que tan vilmente nos engañaron.

ANICETO GACIO

### La austeridad Frigia

En la historia política de todos los pueblos oprimidos, difícilmente encontraremos un caso tan típicamente absurdo como el acaecido a España, pasando sin violencia alguna, del tirano y opresor régimen monárquico, al no menos tirano opresor y reaccionario que estamos soportando desde hace doce meses con el sarcástico sobremote de "República Democrática de Trabajadores".

Pero, si esto es denigrante, para los que verdaderamente vivimos del producto de nuestro trabajo; si esta comedia dramática e insultante no bastara para mantener viva la indignación del pueblo tan cínicamente traicionado por sus mercaderes políticos, aún subsisten todas las Instituciones burocráticas y represivas que fueron creadas para suprimir y extrangular la menor protesta del pueblo trabajador, espléndidamente ampliadas por los propios gobernantes, y que emplean procedimientos tales, como presiones gubernativas ilimitadas, complotos fantásticos, deportaciones en masa, clausura de organizaciones, aumento de toda clase de guardias, con los más modernos elementos de destrucción y, como consecuencia de todo este tinglado, cientos de trabajadores, hermanos nuestros, muertos a mansalva en las más completa impunidad, para demostrarnos que la justicia para los de abajo, continúa, siendo fruta prohibida, exactamente igual que el pudor en la esfera de los de arriba.

Pero si la balanza de la Justicia sigue siendo para nosotros, los explotados, tan parcial como antes, aún hay más en el aspecto económico, los Sócrates que nos gobiernan nos están haciendo la vida totalmente imposible; en vez de podar los antiguos despilfarros, éstos van en aumento vertiginoso, en vez de imponer austeridad y moralidad con el ejemplo de sus actos, conduciéndose rectamente, de cara al pueblo, que les elevó y a la luz del día, caminan entre tinieblas, dando continuamente traspies, y sólo atentos a su interés personal y al de sus familiares y amigos, olvidando sus promesas al pueblo y traicionando hasta sus programas de partido, ya que de ideales no hablemos, porque bien demostrado tienen que piensan como

Sancho en la cabidad de su excesiva panza; y ésta es, por desdicha nuestra, la realidad que vivimos. El Estado aumenta sus leyes a costa de la miseria del pueblo, y para ahogar la protesta y el hambre, acentúa la represión y duplica la jarca de sicarios, a los que arma hasta los dientes para que le sirva de sostén, y esto no debe ser, no hay derecho a emplear los mismos procedimientos que hundieron al antiguo régimen; no hay derecho a que, con los medios que el pueblo puso en manos de los hombres que nos gobiernan, la falta de trabajo sea tan alarmante aquí, donde todo está por hacer, donde carecemos casi totalmente de medios de comunicación, y de transportes, de carreteras, de urbanización, de escuelas y, en una palabra, donde la tierra, abandonada e inculta, en poder de unos pocos, sólo espera que la tiendan la semilla para fecundizar y florecer.

Había derecho a esperar que la República demolería todo el tinglado monárquico de intereses bastardos; abarataría la vida, aligeraría la carga penosa del exprimido contribuyente, y emprendería proyectos y obras que sostuvieran y atenuaran el hambre del

pueblo trabajador; pero, lejos de ser así los hechos, al cabo de doce meses, imponen con desconsoladora elocuencia que no es todo lo peor lo que hasta aquí hemos pasado, sino que nos esperan días más amargos que aún tenemos que sufrir las consecuencias de la "nivelación" del célebre presupuesto que nos han colocado como primero de esta República, y cuyo sistema de nivelar, aumentando incesantemente los gastos, lo teníamos aprendido de la monarquía. Para cubrir esa enorme cantidad de millones de que nos han de extrangular, encarecerá aún más el costo de la vida, aumentando considerablemente el número de los sin trabajo y, por consecuencia, acrecerán el cubrir esa enorme cantidad de millares de hambre y la necesidad en nuestros hogares; pero nada de protestas, aguantarse pacientemente, mansamente, como lo que somos, buenos patriotas, así lo quieren nuestros amos, y que vivan espléndidamente, tranquilamente, ellos, a costa del rebaño, que para eso les votaron.

Madrid, abril de 1932.

ANTONIO SEREN

## ¿Para qué hemos ido a la huelga?

Con alegría y dolor he leído un artículo de un compañero, que titula: "¿Por qué se ha ido a la huelga general?". Con alegría, porque es el arma que los trabajadores podemos emplear frente a la clase capitalista para lograr nuestras reivindicaciones.

Con dolor, porque, después de haber sostenido una lucha con la clase patronal carrocera, y de haber triunfado moral y materialmente, todavía hay compañeros que se prestan a ser esclavos servidores del burgués, intentando por todos los medios a su alcance y para beneficiar a sus "amos", vulnerar las bases de trabajo, que tanto trabajo nos han costado a todos los compañeros Constructores de Carruajes, en una lucha titánica con nuestros explotadores, pero que, sin duda alguna, esos lacayos no deben tener sentido común, no comprenden los prejuicios que ocasionan al seno de la Organización, pretenden con sus terribles zarpas de fieras salvajes destruir lo que todos los trabajadores debemos defender, dan la sensación de no tener conciencia de hombres, vendiéndose por un halago del burgués, dando a cambio del halago burguesista los más bajos servicios.

Yo quisiera orientarles para que hicieran un acto de reconciliación y se unieran a sus hermanos, los explotados, y con ellos lucharan por la causa, que es el fin que todos aspiramos, porque si no, yo tengo que seguir mi lema.

¿Para qué hemos ido a la huelga? Si todos los Constructores de Carruajes, como un solo hombre, sostuvimos una lucha en la calle con nuestros burgueses, siendo víctimas de represalias y persecuciones, también por nuestros explotadores ¿para qué, compañeros sin sentido, bajos, servidores de vuestros amos, si estáis faltos de espíritu revolucionario, uniros a nosotros? Porque, tener en cuenta, que la unión es fuerza, pero que la fuerza rastrera, sin la unión del proletariado, que es la unión de los trabajadores, no sirve para nada. Compañeros, alerta, a luchar por el colectivismo, librándonos de prejuicios ideológicos, que es el arma que usa el capital para sembrar la discordia y el confusionismo entre los trabajadores. Yo diría que respetar los acuer-

dos de la mayoría es cumplir con un deber; derogarlos, por el contrario, es ser mal compañeros y, por lo tanto, hacerse indeseable para figurar en las filas del proletariado.

Compañero, no seas refractario, cumple con tu deber de buen socio y estarás orgulloso de ser un fuerte puntal de nuestra querida Organización; lucha en el taller como luchaste en la calle; solidarízate con tus compañeros, para que nuestros burgueses no intenten vulnerar las bases de trabajo y para que este modesto compañero que os dirige esta pequeña peroración, no tenga que repetir su lema:

"¿Para qué hemos ido a la huelga?"

Compañero, la lucha se avecina; ser fuerte de espíritu significa el triunfo decisivo; el camino a seguir está lleno de escabrosidades; nosotros, los trabajadores, somos el taller, la fábrica, el laboratorio, el capital, el trabajo; todo, absolutamente todo; ellos, los parásitos; sin nosotros, nada, absolutamente nada. Tú, con el sudor de tu frente y el producto de tu trabajo, laboras para el bien de la Humanidad; él derrocha, en juergas y francachelas, el producto de tu trabajo; piénsalo y sé rebelde; exige como mínimo tu parte en el negocio, que a ti, más que a nadie, te corresponde.

Camarada, lucha con abnegación por la emancipación de nuestra clase, bajo la bandera del proletariado, libre de matices ideológicos y por el derrocamiento de tanta podredumbre capitalista.

¡Viva la Sociedad de Constructores de Carruajes!

LUIS OLIVARES

## Pronósticos

No es pensamiento mío pronosticaros el tiempo como si fuera el antiguo Padre Estremera, que anunciaba buen tiempo y llovía a todo meter; mis conocimientos son más modestos; yo, lo que puedo adelantarnos es que, a lo mejor, hará frío en invierno y calor en el verano, y después de este estudio, tan acabado a lo Perogrullo, voy a ver si puedo reflejar lo que mi fantasía me hace ver para un porvenir muy cercano.

Mi pensamiento, unido a la fantasía que todos llevamos dentro de nuestras correspondientes molleras, me hace ver en horizontes tan claros y terminantes el desarrollo de nuestra industria carrocera nacional, que mi optimismo se desborda a cosas tan realizables en el momento que cada uno de nuestros camaradas estudie y ponga su grano de arena en el sendero de nuestras justas aspiraciones nobles, de elevar nuestra querida Sociedad y la labor a realizar por todos, para que nuestro gremio de carroceros sea lo que su historia siempre fué: orgullo de organizaciones obreras.

Tengo la fe puesta en los elementos que actualmente militan en la Organización de Carruajes—bien reciente lo demostraron—, pero ahora, después del triunfo, hay que luchar con más entusiasmo, no desfallecer y hacer frente a unos cuantos cavernícolas que quieren amargarnos el triunfo y buscar la división, ¡que no lo conseguirán!, para seguir saciando sus apetitos reaccionarios y seguir explotando a seres mediocres, carentes de toda noción de sus derechos, que se prestan a sus maniobras, en perjuicio de la industria y en perjuicio de la masa sana que tenemos en nuestra Sociedad. Eso se acabó y si quedan raíces debemos arrancarlas, para que no sigan viviendo a la sombra de la nueva semilla, tan llena de savia, y sigan emponzoñando a la juventud del momento, tan llena de ideal y de entusiasmo.

Me voy desviando de mi argumentación, pero son necesarias las aclaraciones; hechas éstas, voy a otro punto fundamental—no es un secreto para el que siga el desarrollo de la industria carrocera—que de poco tiempo a esta parte va tomando un incremento tan desarrollado para nuestros intereses obreros que no será una sorpresa que si de nuestra parte—y de otra, poderes elevados que, al parecer, están a nuestro lado muy en breve, si seguimos unidos, como ahora—, con un poco de constancia y tratando de perfeccionar nuestra labor en el trabajo, lleguemos a copar la industria nacional del automóvil, al mismo tiempo que podamos demostrar, una vez más, que los Constructores de Carruajes pueden competir con la industria extranjera en todos sus aspectos, y sacudir la ingerencia que hasta ahora hemos ido soportando y ha sido la pesadilla de nuestra Organización y la causa de la crisis que hemos tenido que soportar en perjuicio de nuestra dignidad y nuestros intereses.

Yo, me permito rogaros a todos, estudiéis esto y pongamos cada uno su interés en llevar a la práctica lo que según veis está en principio de realizarse; si según nos han ofrecido señores que, por su posición social, nos prestan su apoyo y son los llamados a que la industria del automóvil sea una realidad, y si nosotros ponemos interés llegará a ser lo que tenemos derecho que sea: industria nacional; construída por nosotros sin ingerencias ni tutelas de elementos que, por el hecho de hablar el *On Parle Français*, son los llamados a regentar nuestros trabajos y desvirtuar la labor que nuestros camaradas realizan. También en España hay buenos ingenieros dirigentes, capacitados para desarrollar esta industria y otras de más fuste; también tenemos buenos obreros, aunque no hablen francés o alemán; los tenemos gallegos, bilbainos, y de Valladolid, aparte los "gatos" vulgo madrileños.

Me permito estos pequeños desahogos en defensa de mis camaradas, harto de oír que el obrero español es torpe, todo lo con-

trario que yo pienso; no he creído nunca que todo el que trabaja sea dechado de perfección, pero cada uno pone su inteligencia y sus fuerzas que la Naturaleza le concede, en provecho de sus semejantes.

Quisiera llevar el ánimo de todas mis ilusiones de poder encumbrar nuestro oficio al sitio que es merecedor, como siempre ha sido; en nuestras manos está la realidad de los hechos; sigamos nuestro camino con el espíritu luchador, que es nuestro lema; sigamos siendo los camaradas identificados, con nuestra querida Sociedad, madre de todos, y sigamos respetándonos como en la actualidad, sin miras egoístas, ni rencillas que envenenan los mejores ideales; eduquemos a los pequeños hombres del mañana con verdadero amor, como los precursores del nuevo albor de los de Carruajes, que sepan algún día honrar la memoria de los que, al llegar al fin de su carrera, puedan estar satisfechos de haber sido los educadores de la juventud de obreros Constructores de Carruajes.

Para terminar, sigo diciendo a todos que sigamos teniendo fe, que el triunfo que hemos conseguido lo avalemos con seguir todos laborando para que mis pequeñas ideologías se conviertan en realidades y podamos disfrutar algún día, todos de el esfuerzo que den estas luchas que sostenemos, y de las cuales somos merecedores del bienestar que nos corresponde, y podamos seguir diciendo:

¡Vivan los Constructores de Carruajes!

CRISTINO MARTINEZ

## ¿INCALIFICABLES?

## ANALICEMOS...

Acogiéndome a la cariñosa y hospitalaria invitación que nos hace nuestro democrático periódico, orgullo de nuestra organización, de colaborar en él, aprovecho estas circunstancias, para saludar fraternalmente a todos los trabajadores y felicitar por su grandioso éxito a los que tan acertada y dignamente han contribuido a su formación.

Al mismo tiempo, he de hacer unas modestas, pero sinceras observaciones, respecto a cierto artículo que leí, se me ocurre imprimirle por si pudiera ser útil.

Un escritor de la prensa semiburguesa decía en su artículo cuyo título era el de "Inclasificable", que era censurable en extremo, la aptitud que había adoptado siempre la clase burguesa y capitalista, de no ocuparse en lo más mínimo de la humanidad más que para explarla y, con el producto de ello satisfacer sus vicios e instintos animales, ya que sus egoísmos y sus conciencias no les permitía pensar de otra forma más humana.

Los daba un calificativo tan adecuado y tan poco halagüeño, que se encontraba ante el caso de no saber cómo clasificar al que siendo un explotado era conservador incondicional de su tirano incansable, y que dice en su resignación cristiana que el "pobre" no debemos pedir demasiado, sino estar agradecidos con que nos traten demasiado mal; todo esto quería dar a entender el mencionado articulista, poco más o menos, a pesar de escribir en un diario defensor del capital, aunque de una manera solapada.

Pues bien, el que esto suscribe que carece de instrucción pero que con su buena voluntad tratará de suplir estas deficiencias, se permite la libertad de hacer un breve e insignificante estudio.

## REALIDADES TANGIBLES

Es verdaderamente doloroso, como argumenta el tal articulista, que un obrero que en unión de otros, produce y saca a la tierra todas las riquezas que nos rodean, se conforme con lo que le quieran dar los que sin haber hecho el esfuerzo más mínimo se han acaparado de su producto y sudor, pagándole con unas migajas, mientras ellos, viciosos y vagos empedernidos, disfrutan a boca qué quieren.

Es lamentable que, mientras el animal irracional por insignificante que este sea, ha de defenderse cuando se trata de aprisionarle o perjudicarlo, y que el hombre inconsciente se sienta agradecido, pongamos de ejemplo, un simple gorrioncillo que le privan de su libertad y tratan de hacerle algún daño, su instinto de conservación le aconseja utilizar, como armas defensivas, su pico y sus uñas para libertarse de su opresor, y cuando puede más ya la opresión que su fuerza, piará en señal de rebeldía y desprecio hacia su verdugo, pero nunca se someterá con resignación y agradecimiento a su asesino.

Y como este se podrían citar infinidad de ejemplos de todos los animales por feroces o inofensivos que sean.

Por lo tanto, el hombre que es considerado superior a los animales, y sobre todas las cosas, puesto que, con su ingenio y buena voluntad, ha conseguido transformar el mundo con sus inventos y adelantos grandiosos para la humanidad, debe diferenciarse de los animales y consagrar su vida con el mayor fervor a libertarse de sus incansables exprimidores de vidas humanas.

Por esto mantengo la creencia "mientras no se me demuestre lo contrario, de una manera terminante" que los que conceptúan el inteligente escritor de inclasificables tienen una denominación clara y sencilla, que es ignorancia e incomprensión, porque cuando estas víctimas de la inconsciencia se compenetren de que son considerados como limones que los exprimen hasta sacarlos todo su jugo para después arrojarlos a la inmundicia como objetos sin valor, es lo más seguro e indudable que se rebelen y sepan sobreponerse por encima de todos los seres vivientes.

Así es que a los que por vicisitudes de la vida se hallen en este caso, mirando con indiferencia las luchas del proletariado contra la tiranía y cruzados de brazos esperando que vengan tiempos mejores, les invito de corazón a que contribuyan con el máximo de esfuerzo perfeccionar la Humanidad en su mayor cuantía ¿Cómo conseguir esto? Dedicando el mayor tiempo posible al estudio y uniéndose a los suyos, que son todos los trabajadores como un solo hombre, sea cual fuere su ideología, "que para mí son todas muy respetables, siempre que tiendan a beneficiar a las generaciones futuras y a abolir la esclavitud", que es indudable que será la única forma de conseguir nuestras tan justísimas como lógicas aspiraciones.

Así es, que repito a los que se supeditan a halagar a los verdugos que los han de asesinar, sacudan con rebeldía el yugo que los aprisiona de una manera inicua y canallesca y vengán con los brazos abiertos a unirse en un estrecho lazo con sus hermanos de explotación, para que todos, en uno, nos dediquemos con entusiasmo a la instrucción y al estudio, puesto que considero que no es maldad lo que encierran estos corazones y estos cerebros, sino ignorancia e incultura.

A la disposición de los trabajadores.

MANUEL GARCIA

Al camarada Aniceto Gacio, con la expresión de mi reconocimiento y correspondiendo sinceramente a su fraternidad.

En el progreso de la Humanidad, en todos sus aspectos pero, especialmente en el aspecto de la moralidad, todos los descubrimientos realizados por grandes sabios, han sido fácilmente comprensibles al conocerse las cualidades de los factores que intervenían en ellos. El estudio de estos factores llevó a los hombres a profetizar prodigios que fueron insospechados, pero que basados en efectos tangibles, podían, al ser examinados, admitirse por todas las inteligencias; de esta forma pudo creerse en filósofos como Marx, antes de ver el resultado de sus descubrimientos puestos en práctica.

No sucede así con el estudio de la Teología—por eso no solamente soy ateo, como el camarada a quien va dedicado este artículo, sino que, además, soy antirreligioso—, no sucede así, digo, con el estudio de la Teología, cuyo principio de la creación del mundo es basado por todas las religiones existentes, en creencias fantásticas, inexplicables e incomprensibles. Por esto, a medida que se verifica la transformación cultural en los hombres, vemos con satisfacción que se agrandan y ensanchan las filas de los muchedumbres creyentes del gran filósofo, mientras decrecen considerablemente las de aquellos que, irónicamente, burlándose de Cristo, engañan con la adaptación de sus doctrinas a aquel prójimo que El tanto les encareció que amaran, las de la religión católica.

Las teorías humanizantes de Marx van imponiendo por la fuerza del proletariado—su creyente—el respeto y amor de los hombres para los hombres, base fundamental de ellas. Sin embargo, en veinte siglos de civilización cristiana, sólo hemos podido apreciar, a los usurpadores de las doctrinas de Cristo, los horrores monstruosos de la Inquisición, y los persistentes que nos indicaba Gacio en su artículo del número anterior, además de no haber sido posible a los "sabios" teólogos aportar datos que nos indiquen, de una manera cierta, no ya indudable, sino siquiera admisible, que todo cuanto ven nuestros ojos ha sido creado por un ser sobrenatural, poseedor de las más grandiosas cualidades, que son las de ser infinitamente bueno, sabio y poderoso; cual afirman quienes gozan de los prodigios y excelcitudes del mundo, y creen de buena fe quienes son incapaces de desentrañar en sus inteligencias misterios oscuros e irrealidades absurdas, que forjaron los hombres para mantener impunemente una denigrante superioridad material sobre sus semejantes.

Quienes hayan examinado las creaciones habidas en el Universo, auscultando sus más recónditos detalles, habrán sentido hondas sensaciones de admiración, deslumbrándose ante sus maravillas; pero también se habrán visto invadidos por el horror y la repugnancia, ante sus monstruosidades; y esta terrible promiscuidad de sentimientos contrapuestos, experimentados en la contemplación de las diversas obras que le componen, acusan un mundo desorganizado en todos sus aspectos donde predomina en absoluto la incompatibilidad de las tres cualidades excelsas con que nos presenta el catolicismo a su guía y creador.

Ahora bien; como quiera que a los tra-

bajadores no nos interesa tanto averiguar la verdad de la existencia del creador (que al hacer el misterio de la Creación, insondable acaso, tuviera un gran acierto después de la torbellinesca obra del Universo), como no nos interesa tanto, repito, saber del creador cómo arreglar y encauzar lo creado, debemos desechar todo lo enigmático, ocupándonos más urgentemente de realidades tangibles, entre las que Naturaleza nos da forma y vida en el cúmulo de creaciones que efectúa mezclando en monstruoso contrasentido bellezas y deformidades, lo bueno y lo malo, lo absurdo con lo preciso.

Nada podemos los hombres contra el sentido caótico de Naturaleza, si no es reflejar nuestra protesta al sentirnos juguetes de ella, maltratados casi siempre, y en los que para mayor escarnio puso un alma sensitiva capaz de amplificar hasta lo infinito el inmenso dolor de sus crueldades. Pero sí podemos hacer, siguiendo las teorías de Marx, que los hombres, todos los que nos sentimos unidos ante la opresión creadora y ante la opresión de los que, sugestionados, quizás, por su omnipotencia, siguieron el ejemplo de Naturaleza formando el ambiente de su vida en un cúmulo de indignidades, entre las que fueron creados privilegios incalificables que sólo pudieron disfrutar los seres que, por la rocosidad inexpugnable de sus conciencias, podían adquirir una felicidad sarcásticamente trágica (valga el símil) a costa de la desdicha de sus semejantes; si podemos hacer, que las víctimas de esas doctrinas absurdas y de sus infamantes adaptadores (víctimas que son los proletarios) impongan por la fuerza, haciendo así más llevadera la vida insensata a que Naturaleza nos condenó, el amor y el respeto a los seres humanos, que tanto pregona el catolicismo y que tan lejos se halla de practicar.

JOSÉ DE ANDRES

**El proletario deberá emplear su predominio político para despojar poco a poco a la burguesía de todo capital, centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase directora, y aumentar con toda la rapidez posible la masa de energías productivas. - CARLOS MARX**

## ADVERTENCIAS

Ponemos en conocimiento de todos los asociados el deber que tienen de colaborar en esta publicación, advirtiendo que los trabajos que nos sean enviados han de ir en forma de cuartillas, escritas por una sola cara, y esta Comisión, se reúne invariablemente todos los jueves, de 7 a 9 de la noche.

También advertimos que el compañero que desee suscribirse con alguna cantidad mensual para ayuda o mejora de nuestra publicación, esta Comisión lo agradecerá profundamente, como asimismo a aquellos compañeros que se tomen interés por difundir nuestro periódico entre amigos y compañeros de otros oficios.

También hacemos saber a los asociados que, habiendo señalado la fecha del día 15 de cada mes para la publicación del periódico, admitiremos todos los originales que nos sean mandados hasta el día 10 de cada mes, siempre que no sea sábado o domingo; los originales recibidos después de esa fecha serán publicados al mes siguiente.

LA COMISION

## Avance triunfal

Sí, compañeros, avancemos triunfalmente. Ya tenemos un nuevo guión o estandarte, al que tenemos que seguir con amor y frenesí, poniendo todos lo más íntimo de nuestra alma.

Ese estandarte es TRIBUNA LIBRE, y TRIBUNA LIBRE representará nuestra cultura, nuestras luchas, nuestros dolores de oprimidos; pero también será el portavoz por el que se vea que tenemos espíritu de lucha, noble y franca, para ir arrancando con verdadera justicia lo que lógicamente nos pertenece a esos seres podridos de cuerpo y alma que se llaman capitalistas.

Además, las columnas de nuestro periódico servirán de arma eficaz para borrar la falsa leyenda en que algunos ignorantes conceptúan al obrero, para muchos leproso de espíritu como son las clases capitalistas y clericales, que siguen soñando y creyendo que siempre seremos aquellos parias mansos que les labraron sus fortunas y seguiremos aumentándolas, a costa de las anemias y tuberculosis de los cuerpos de nuestras compañeras, de nuestros hijos y de nosotros mismos.

¡Y eso no, y mil veces no!

Les daremos a demostrar que no somos los supervivientes de los personajes de la famosa novela de Zola, titulada *La Taberna*. No somos esos obreros comidos por la ignorancia y el alcohol.

Verán con asombro y terror cómo el obrero constructor de carruajes es culto, y no tabernario; educado, y no analfabeto, y entonces verán que su funesta obra de poner trabas, barreras y diques a nuestra ilustración y cultura, ésta sale adelante, briosa y refulgente, como el sol en una tormenta primaveral.

Se asustarán como mujerzuelas, porque entonces sus pobres cerebros, tan sólo llenos de ambición al oro, a la plata y al cobre, como tan faltos de amor humanitario, verán que nuestra cultura les resta ganancias a veces a sus ilegales negocios. No, que no conviertan en vil metal una cosa tan sublime como es el sudor del obrero, y la obra magna como es el trabajo.

Así que, compañeros, procuremos todos el avance cultural, que a todos nos entre un poquito de luz por nuestras almas, que pensemos las ventajas que tiene el obrero culto sobre el analfabeto. En nosotros, acompañados del hombre intelectual, está el resurgimiento de la patria. Seremos modestos, pero fuertes. Humildes fueron, e hijos del pueblo fueron, aquellos soldados que pasaron sus estandartes gloriosos por Flandes y América para que en los dominios de España no se pusiera el sol.

Pero hoy, que no existe el ardor guerrero y no se piensa en imperialismos, sino en la paz y el amor al trabajo, el obrero desea el bienestar y la perfección humana, que desaparezca la vil explotación, impropia ya del siglo que vivimos. Sí, como dicen los sociólogos, la raza degenera, dad al obrero lo que le pertenece para que pueda educar y alimentar a los suyos, y ya veréis cómo con cultura espiritual y alimento en el organismo la raza volverá a ser fuerte.

Luchemos, que el libro sea para todos un tesoro preciado, porque cuando todos lleguemos a un perfecto estado cultural, esa llamada clase capitalista fenecerá ante nuestro empuje sin resistencia alguna, porque la razón y la justicia son nuestras.

ANGEL GARCIA

Socio 814.

Madrid, 12 de mayo de 1932.

# TRIBUNA LIBRE



## Los judas de los proletarios

¿Hay apóstoles? ¿Hay guías? Desgraciadamente sí; y digo desgraciadamente, porque los obreros manuales, salvo excepciones, estamos faltos de cultura para gobernarnos a nosotros mismos; para guiarnos, para conducirnos, en busca del camino de nuestra emancipación como clase.

La burguesía durante los siglos de su dominio, no ha hecho otra cosa sino embrutecer al pueblo trabajador por todos los medios, pues además de la falta de escuelas, donde han dado y dan una instrucción raquíta y deficiente, ha creado elementos de incultura, para tener a una masa considerable de la juventud distraída y apartada de toda lucha por sus reivindicaciones.

Cuando alguna vez he oído decir, "cada pueblo tiene el Gobierno que se merece", no he podido por menos de meditar estas palabras; y analizándolas, he visto que no tienen ningún contenido filosófico, porque si al pueblo que podemos aludir, se deja gobernar por una serie de pillos y explotadores, no es culpa del pueblo, es culpa de los falsos guías que traicionan a las masas que ellos dicen educar.

Es lamentable que tengamos que emplear la palabra masa, pero es masa el pueblo que no piensa, que no medita como hombres conscientes para romper las cadenas de su esclavitud, para echar por la borda a sus falsos apóstoles.

Los trabajadores que se dejan influir por la palabra, quizás mágica, de un orador, que no meditan su contenido, se convierte en masa. Porque sin analizar la palabra y la acción de su educador, no debe de seguir los pasos que le tracen, porque es tanto como convertirse en esclavo de quien cree que es su redentor.

Si los explotados tuviéramos la suficiente cultura, nos capacitaríamos para pensar por cuenta propia, para trazarnos nuestro verdadero camino. La cultura es el medio eficaz para derribar a los falsos guías, para emanciparnos de tuteladas odiosas, para desenmascarar a los embusteros que se encubren con nuestro esfuerzo, y que dicen que tienen la representación de los trabajadores, hasta que se colocan en sitios cómodos, para entregarnos a los avarientos apetitos del capitalismo.

El obrero, con una mediana cultura, pero con clara visión de cuanto le rodea, se da cuenta de lo que le conviene para sus fines de mejoramiento, en su condición de explotado, pero hay un sector de trabajadores que por seguir incondicionalmente a unos hombres, ellos, incoscientemente, forjan las cadenas que nos aprisionan a la burguesía.

No se dan cuenta estos trabajadores que colocándose en el terreno sectario, no sólo se esclavizan ellos, sino que esclavizan a

los demás hermanos de explotación, poniendo un puntal a la burguesía para evitar su derrumbamiento y frenar la marcha progresiva del proletariado para su completa emancipación.

Los partidos socialistas del mundo afectados a la segunda internacional, están completamente al servicio de la burguesía, y por tanto, han dejado de ser los representantes de los trabajadores, pues aliándose en camaradería colaboracionista con el capitalismo son sus mejores defensores.

Para los obreros que ven con realidad el problema social, no hay más que dos clases, explotados, y explotadores, y siendo así es una falsedad llamarse representante de los explotados, y colaborar en un régimen estatal burgués.

La socialdemocracia de Europa ha traicionado al proletariado, ha contenido con promesas el avance de los explotados, para entregarse en brazos de los banqueros y de los terratenientes; detalles de éstos, se pueden ver en la revolución del 17 en Rusia, y también en Hungría, en Alemania, y en otros países, y para qué irnos tan largo si lo tenemos en España.

Si en la memoria pudiéramos retener lo que ha hecho el partido socialista español, llenaríamos miles de cuartillas para decirlo, pero como ese no es mi propósito, me voy a ceñir solamente a algunos detalles.

Los socialistas, durante el tiempo de la dictadura, además de no molestar para nada al dictador, tuvieron a Largo Caballero de consejero de Estado; se crearon los Comités paritarios, y ellos fueron sus más ardientes defensores, a pesar que relegaban a los sindicatos obreros a una figura decorativa, y castraban a los trabajadores, en su ímpetu combativo, para su mejoramiento; pero es que en dichos Comités encontraban acomodo y bienestar en sus hogares los burócratas socialistas.

Después, la dictadura crea la Asamblea Nacional, una parodia de Parlamento, estando a punto de mandar una representación el partido socialista, representación que no fué por la repulsa que causó en la burguesía que se llama liberal. Esto no nos puede extrañar, pues sabemos que el socialreformismo tiene por norma prestar su ayuda al que mejor paga, pues ejemplo de esto lo tenemos en Bulgaria y Polonia, que apoyó a los verdugos del pueblo.

Después viene la República, y a pretexto de que ellos la trajeron en colaboración con los partidos burgueses, cogen las riendas del Poder, se encaraman en sus pedestales, prometiendo al pueblo un bienestar, prometiendo leyes justas que aspira la clase trabajadora como el mínimo de sus pretensiones. Pero la ley mejor que hacen es la de Defensa de la República, para contener la marcha triunfal del proletariado, que al verse libre de sus ligaduras no hubiera terminado en esto.

Hacen creer a los trabajadores que han hecho una constitución llena de libertades y justicias; pero tienen miedo a que se llene

de polvo y la guardan, sacando en su lugar la ley de Defensa de la República, con el pretexto de contener los desmanes de los cavernícolas, pero que en realidad no es otra cosa sino amordazar a los trabajadores que no se someten a ninguna tiranía, llámese como se llame.

Los socialistas han traicionado a los trabajadores, ¿por qué? porque desligándose de las aspiraciones de los que habían depositado su confianza en sus líderes, no le dan las satisfacciones a que tenían derecho, poniéndose al servicio del capitalismo que es el enemigo común de los trabajadores, atando de pies y manos a los obreros en sus ansias reivindicativas de clase. Ellos, mirarlo bien trabajadores, han consentido las deportaciones en masa de obreros conscientes más que ellos a tierras insanas, ellos se han hecho responsables de los asesinatos de camaradas nuestros, en las calles, por las fuerzas coercitivas del Estado burgués, que desde el primer escenario trágico de Pasajes hasta el último de Córdoba, pasando por el Parque de María Luisa, Arnedo y otros muchísimos más, han inmolado centenares de víctimas proletarias para vergüenza y oprobio de los malos socialistas.

Trabajadores que aún seguís los consejos de los líderes socialistas, es menester que os deis cuenta que vuestros jefes os engañan, que os haceis responsables de sus traiciones, que retardais con vuestro sectarismo el verdadero triunfo del socialismo marxista.

Ellos, no encontrarán solución al paro forzoso, que es consecuencia de la superproducción capitalista, y que no la podrán resolver los gobiernos burgueses, y seguirán aumentando los millones de hambrientos desocupados.

No resolverán tampoco la cuestión agraria que es el principal motor de la vida de los pueblos, pues seguirán en pie los cotos de caza y los criaderos de toros de lidia, siguiéndose sin cultivar los 31 millones de hectáreas de los 50 que tiene España. Ellos son el puntal donde se afianza la burguesía, que, debido a vuestra ceguera sectaria, le prestan su ayuda para que su muerte no sea tan próxima, porque como decía Marx: "el capitalismo se cava su propia fosa".

Ellos, que se llaman marxistas, pero que no lo son más que en lo que les conviene, se olvidan de las verdaderas palabras del maestro, que son éstas: "Declaran abiertamente que sus fines no pueden realizarse sino con el derrumbamiento violento del actual orden social". Para realizar esta enseñanza que contradice todos los revolucionismos dentro de los gobiernos burgueses, es menester que realicemos el frente único de clase.

MANUEL DE GRADO

Hay en cada pueblo una luz encendida: el maestro de escuela, y detrás una boca que sopla: el cura.

VICTOR HUGO.

Los comunistas no pretenden ocultar sus opiniones y propósitos. Declaran abiertamente, que sus fines no pueden realizarse sino con el derrumbamiento violento del actual orden social. Tiembla la clase dominante ante la revolución comunista. Los proletarios no tienen que perder más que las cadenas y un mundo entero que ganar.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

(Del Manifiesto comunista. Marx y Engels.)

## FRENTE UNICO

«¡Proletarios de los países, uníos.»

CÁRLOS MARX,

Uníos sin tardar, trabajadores; uníos y seréis del mundo dueños; uníos, proletarios, sin temores y serán realidades vuestros sueños.

Formad un solo frente, camaradas; formad una barrera indestructible; formad, sin vacilar, las avanzadas, y será vuestro triunfo indiscutible. Sois los pobres del mundo, los hambrientos;

sois los parias que humilla el orgulloso; del tinglado social sois los cimientos... ¡y aún las iras sufrís del poderoso! ¿No sois todos, acaso, desgraciados, y, por tanto, sufrís de igual dolencia?

¿No sois todos igualmente azotados por el látigo vil de la opulencia?

¿No sois todos esclavos y oprimidos y lo mismo sois todos explotados?

¿No esperáis con afán ser redimidos? y queréis del dogal ser libertados?

Pues, entonces, si todos sois iguales y sentís por igual la rebelión,

¿qué os importa fundir los ideales si con ello lograréis la redención?

Proletarios, uníos sin demora y las fuerzas aunar sin dilación, y viril surgirá fulgente aurora, que os redima, por fin, de la opresión.

CHAMERI

(De "Mundo Obrero".)

## NOTICIAS

LUIS CASTRO

La Directiva pone en conocimiento de todos los compañeros la situación de verdadera miseria de este camarada, que, encontrándose enfermo hace más de seis meses, y habiendo agotado todos los socorros, se encuentra en la triste necesidad de carecer de lo más necesario para dar de comer a sus hijos, a pesar de trabajar su compañera para llevar un trozo de pan; pero no alcanzando esta ayuda para nada, nos dirigimos a vosotros y os decimos, camaradas de carruajes: Un trabajador como nosotros ha sido atacado por una enfermedad larga y penosa, a consecuencia de ésta la miseria de su casa en espantosa; no puede pagar la casa, sus hijos no comen más que un vez al día, cuando lo hacen, que no es siempre; os pedimos una cuota semanal por pequeña que sea, para que estos niños no pasen hambre, que puedan saber desde pequeños que la solidaridad de los trabajadores es algo efectivo, que si su padre ha sido derrotado en la lucha por una enfermedad, sus compañeros acuden en socorro de ellos para que sus almas de niños si tienen que maldecir de algo, no sea de sus compañeros.

Por esto os pedimos y creemos nos daréis una cuota, por pequeña que sea.

LA DIRECTIVA

MURILLO.—Pasaje de Valdecilla, 2.